

La docencia: entre la pandemia y la desigualdad

Teaching: between the pandemic and inequality

Héctor M. Pérez-Díaz^a

Abstract:

Today the challenge, in addition to surviving a pandemic of great magnitude and scope, we are facing the challenge of teaching, we take it for granted that the student is in physical and economic conditions to comply with our educational strategies. There is a small group of students who, although they are not forgotten if they are abandoned because of an inequality in the framework that we put it, it will always be an inequality. On the other side of the coin and despite the educational reforms, some teachers are not able to face this contingency either. In both cases, the suffering of stress comes because of the lack of resources to attend the activities of teaching: teaching and learning, beyond the speeches and governments is inequality.

Keywords:

Inequality; contingency; educational strategies; pandemic.

Resumen:

Hoy el reto, además de sobrevivir a una pandemia de grandes magnitudes y alcances, estamos enfrentando el reto de la docencia, damos por hecho que el estudiante está en condiciones físicas y económicas de acatar nuestras estrategias educativas. Hay un reducido grupo de estudiantes que, aunque no están en el olvido si están en el abandono como consecuencia de una desigualdad en el marco que le pongamos, siempre será una desigualdad. Del otro lado de la moneda y a pesar de las reformas educativas, algunos docentes tampoco están en condiciones de enfrentar esta contingencia. En ambos casos, el padecimiento del estrés llega como consecuencia de la falta de recursos para atender las actividades de la docencia: la enseñanza y el aprendizaje, más allá de los discursos y gobiernos está la desigualdad.

Palabras clave:

Desigualdad; contingencia; estrategias educativas; pandemia.

Introducción

Para contextualizar nuestro momento histórico, se define una pandemia como: Enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región (Real Academia Española, 2019) y estamos saliendo de la que ha producido el SARS-CoV2 a partir de diciembre de 2019 con origen en la ciudad de Wohan capital de la provincia de Hubei, al oeste de Shanghái y a partir del 11 de febrero del 2020 la Organización Mundial de la Salud la ha denominado COVID19 para un mes después ser reconocida como una pandemia (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Pandemia

En 2009, me tocó por primera vez estar en medio de un suceso igual con la fiebre porcina o el H1N1 causado por una variante de la influenza. De lejos, solo información sobre el Ébola en África, el VIH o SIDA, la fiebre aviar y algunas más sin que hayan tenido un gran impacto en nuestro país y sobre todo en nuestro estado de Hidalgo a excepción del H1N1 que nos llevó a un confinamiento de aproximadamente un mes

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0002-0242-9631>, Email: hectorpd@uaeh.edu.mx

De aquella experiencia tuvimos el primer acercamiento con la educación a distancia y sus diversas modalidades. En medio del avance tecnológico de los teléfonos celulares inteligentes, las computadoras personales y sobre todo el internet en la escuela y sus aplicaciones en la educación, pero sin una estrategia definida.



De un momento a otro, estar en medio de una etapa de confinamiento y organizar el trabajo para mantener el ritmo de nuestras actividades docentes en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y en particular en mi Escuela Preparatoria Número Tres, demanda una necesidad por estar preparado y actualizado en el uso de las nuevas tecnologías para atender esos momentos extraordinarios en los que la educación presencial deja su vigencia y debe tener en consideración nuevas opciones y modalidades. El diseño de las actividades y la organización de sesiones en línea.

La docencia

Desde el punto de vista del docente se han generado compromisos y necesidades, la actualización y mejora continua en nuestras estrategias de enseñanza, así como el uso de las TIC en el aprendizaje, el diseño instruccional y los modelos educativos. Las instituciones avanzan en su infraestructura adecuándose dentro de la dinámica de la modernización para estar al día y mantener las actualizaciones en su oferta en un marco de competencia en los servicios. Al interior del aula, las sesiones presenciales se apoyan con el uso de la computadora y el proyector con adaptaciones del material didáctico para formato digital y hasta ahí manejarlo como parte del uso de la tecnología en el aula, siempre con la idea de una educación escolarizada en un ambiente de convivencia y comodidad. Hace 5 años que Control Escolar ha puesto a nuestra disposición el Syllabus 1.0 para nuestro primer contacto con la organización de las planeaciones y organización

de actividades mediadas por las TIC, el pase de lista y los controles de calificación determinando sus resultados parciales y finales. Otro gran paso fue el poder realizar todos los trámites de ingreso y reinscripción a través de la plataforma digital de la institución y así llegar a la digitalización de procesos esenciales. Hoy ya tenemos el Syllabus 2.0 para subir nuestras asignaturas e inscribir a los estudiantes en los

respectivos cursos de la plataforma Garza donde pueden consultar recursos y actividades, exámenes y sus calificaciones.

Por otro lado, la parte académica se fortalece con el acceso a bibliotecas digitales, iTunes U y repositorios tanto en otros portales como los que la UAEH ha ido incrementando como parte de las contribuciones que cada institución y academia ha aportado hasta la fecha.

Tomando como referencia la pandemia de 2009 con menos de 30 días de confinamiento y pudiendo cerrar el ciclo escolar de manera presencial, hoy estamos cumpliendo 160 días y no existe fecha probable de regreso. Ya cerramos el semestre enero – junio, el periodo de reforzamiento académico, el curso de homologación y los docentes estamos enfrentando el reto de sacar adelante el presente semestre con las herramientas que este suceso ha obligado a recurrir. La mayoría no estaba en condiciones de enfrentar, por inexperiencia, falta de interés, estado de confort o porque somos de una generación que tuvo poco contacto con las TIC en el campo de la docencia.

Pasado el primer momento, el equipo docente y cada cuerpo colegiado ha asumido la responsabilidad de estar de tiempo completo a disposición de la institución para resolver las necesidades, desarrollar e implementar los materiales didácticos necesarios. El periodo vacacional se pasó por alto en aras de prepararnos oportunamente y generar nuestros cursos en línea, más de uno dejamos pasar el sueño de una o más noches para atender cada compromiso que surge en el proceso de adaptación tanto docente como de los estudiantes e incluso de los directivos.

Todo ha sido debidamente dirigido en la universidad por parte de las autoridades que dentro del cumplimiento de las metas y proyectos están recurriendo al mayor capital que tiene la institución y es el personal docente y administrativo para organizar el proceso de un semestre que tiende a dejar una gran huella en una institución de más de 150 años y que ha visto pasar muchos momentos históricos y sigue siendo el referente de mayor calidad académica en el estado de Hidalgo.

La UAEH

Nuestra máxima casa de estudios y cada uno de los que la conformamos, estamos y estaremos siempre para refrendar ese compromiso con la sociedad y la juventud que demanda atención y espacios académicos. En este punto es importante y honesto hacer una evaluación crítica al lugar que nuestro estado y en general el país ocupa dentro del Índice de Desarrollo Humano un lugar 74 caracterizado por la desigualdad social, de género, en salud, educación y la económica.

El 5% de la población acapara el 95% de la riqueza y en este punto es donde la desigualdad impacta el ámbito educativo y la salud, mientras algunos disponen de recurso como una casa propia, servicios básico como luz, agua, servicio de internet, acceso a servicios de salud y telefonía celular, tenemos otra parte que puede llegar a ser un 10% de la población escolar que no tiene todos esos beneficios y aunque pudiera ser menor en este punto su relevancia no puede ser menor.

En un estado con tanto atraso y pobreza, la máxima casa de estudios de la entidad refrendó su posicionamiento en el ranking global del Times Higher Education (THE) en su edición 2021, al ubicarse nuevamente en el lugar 1001 plus en un universo de más de mil 527 universidades de 93 países; con lo cual la UAEH se mantiene como la cuarta mejor institución de estudios superiores del país.

ESTAMOS ENTRE LAS MEJORES UNIVERSIDADES DE LATINOAMÉRICA



Un solo estudiante que no tiene acceso a los servicios básicos es una afrenta a los derechos de los niños y la

juventud, no podemos justificar por los más a los menos, esta pandemia y muchos sucesos como los sismos ponen en evidencia la vulnerabilidad de los menos. La desigualdad en tiempos de la pandemia siempre será más evidente que en la escuela, cuando el estudiante tiene necesidades básicas que cubrir antes que comprar una computadora o contratar un servicio de internet en una comunidad o una casa perdida en la sierra, la huasteca o el valle del Mezquital. A pesar de los apoyos que los gobiernos han promovido en diferentes momentos, sigue siendo insuficiente pues uno solo de mis estudiantes que no tiene acceso a la comunicación inalámbrica dejara sus estudios a pesar los esfuerzos de sus padres ante la nula o escasa actividad económica que hoy se registra en uno de los estados con mayores rezagos.

Desigualdad

Hago una reflexión y pongo en la mesa varias preguntas que, aunque sabemos su respuesta, la solución a los problemas y las estrategias para superar las necesidades no ha llegado el cambio que tanto esperamos. ¿Un estudiante debe dejar la escuela o suspender sus estudios por no tener una computadora?, el estudiante que no tiene energía eléctrica en casa, ¿no puede continuar estudiando?, ¿El desconocer que un solo estudiante abandonó sus estudios en tiempo de la pandemia, nos exime del compromiso social que la sociedad y la institución tiene?

Marchesi (2020) refiere la igualdad en la educación como:

Se puede hablar de igualdad de oportunidades cuando todos los alumnos tienen formal y legalmente las mismas posibilidades educativas. Cuando estas posibilidades se hacen accesibles a todos los alumnos, superando formas de acceso y de selección encubiertas, el término más preciso es el de igualdad en el acceso.

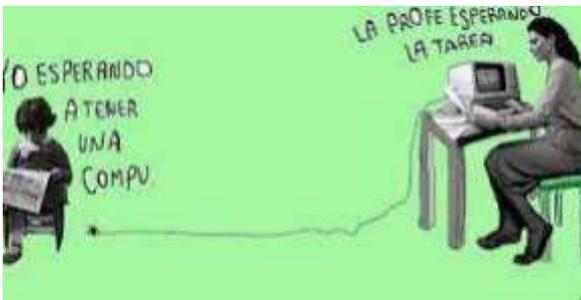
Me atrevo a hacer una cita que he escuchado en más de una ocasión y dicen que: *siempre hay efectos*

colaterales. Si un estudiante que ha abandonado sus estudios es un efecto colateral entonces no hemos avanzado nada como sociedad al justificar esas consecuencias que son el resultado de años de conformismo en un ambiente social donde la política marca los estándares de esperanza y desarrollo. Se privilegia la política y abandonamos la solidaridad con el desvalido y necesitado.

La desigualdad es una característica de nuestra sociedad que esta pandemia, las pasadas y las futuras dejarán sus efectos colaterales en los más indefensos, desvalidos y vulnerables.

Los modelos académicos estarán centrados en el desarrollo de estrategias de aprendizaje, de técnicas de enseñanza, modelos instruccionales novedosos y sobre todo con herramientas tecnológicas que permiten desde la comodidad de nuestra casa estar desarrollando las actividades de aprendizaje que los docentes proponemos con el objeto de formar e informar a nuestros estudiantes que sí tienen esos recursos y ventajas.

La desigualdad es un estigma que nuestra sociedad tiene y ha portado más allá de las luchas armadas, con sus respectivos efectos colaterales, esas luchas que teniendo como estandarte la igualdad sólo han contribuido a hacer más grande esa brecha.



Este texto lo he dejado a nivel de reflexión a la luz de mi práctica docente en la Escuela Preparatoria Número Tres y con la experiencia de tener estudiantes en diferentes semestre que tienen diferentes lugares de origen, de escuchar no a través de ellos por estar en zonas marginadas sino por sus compañeros que refieren su indisposición a conectarse a las sesiones en línea o a la plataforma para acceder a las actividades, no siempre es la falta de una computadora que al final pueden conseguir prestada en el mejor de los casos, es el no tener acceso al servicio de la energía eléctrica en el peor de los casos. Así quedan plasmada algunas de mis experiencias ante la segunda pandemia que me ha tocado vivir y que nos ha alejado de nuestras aulas

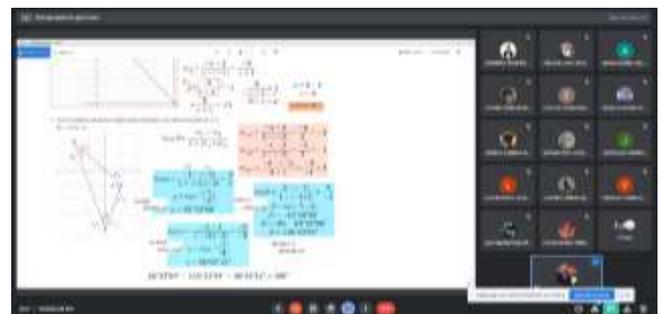
físicas y ha hecho que como docentes mejoremos nuestros conocimientos en el uso de las TIC pero nos veamos imposibilitados en atender las necesidades de los estudiantes en condiciones de desigualdad y vulnerabilidad.

Estas desigualdades sociales, económicas y de servicios no serán resueltas con nuevos modelos educativos o con los programas que nos han acostumbrado en cada sexenio, más allá de estos parámetros está la empatía que cada uno de nosotros, los docentes, administrativos y los directivos, debemos promover al hacer propio los problemas que nos rodean.

Nuestra institución fortalece su compromiso y nos invita a renovar los bríos para sacar adelante este reto de proporciones inimaginables con todos los errores (que serán muchos) y los aciertos que serán gratificantes, serán un parteaguas para voltear la vista al docente que siendo eje de la actividad sin duda está entre dos frentes; ser docente y ser humano siempre es una sola figura pero en tiempos de pandemia el desgaste del ser humanos en aras de la docencia quedará meramente en la satisfacción del deber cumplido.

El próximo regreso

En tiempos de la normalidad la actividad del docente era una actividad laboral con sus pros y contras en el marco de la vocación y sus deseos de servir, un trabajo remunerado que ha permitido a cada uno de nosotros la subsistencia y logros en una estabilidad económica y social que se refleja en el rendimiento en las aulas. Preparar clases, evaluar, revisar y calificar trabajos y demás actividades que caracterizan la labor docente llegaron a ser rutinarias ante el regreso a clases estamos entrando a la modalidad híbrida, ahora tenemos alumnos en línea y presenciales.



Hoy la desigualdad se vuelve a presentar en el claustro docente y en términos generales, la mayoría tuvo acceso a cursos de actualización como parte de esa dinámica del avance tecnológico que invade todo, pero no fue en la totalidad de los docentes. Es preciso reflexionar sobre el docente de más de 30 años de servicio que las reformas laborales han impedido jubilarse por edad o por años de servicio, no es la mayoría pero tampoco uno, dos o más docentes en esas condiciones es una cantidad insignificante y han tenido que padecer entre el ser población de riesgo, preparar clases el línea, diseñar su curso con el uso de las computadoras y la conexión permanente a internet, el estrés laboral que implica su relativa desventaja y lo ponen en estado de indefensión.

Esos docentes que han sido de pizarrón y gis, de plumón gis y pizarrón blanco hoy enfrentan el uso cotidiano de Moodle, Classroom, Gmail, Drive y un extenso número de términos que, no por lo cotidiano los comprenden, usan y aplican con la misma facilidad. Eso en un centro urbano, en la zona rural puedo decir que no hay forma de poder encuadrar la misma referencia pues no sólo me quedo sin palabras... también con un nudo en la garganta.

Conclusión

Las reformas educativas lucen marcos teóricos muy pulidos en su terminología gramatical y citas de autores con grandes y revolucionarias teorías tanto de enseñanza como de aprendizaje, pero la nueva normalidad nos deja como al niño que en reyes recibe un auto eléctrico y no tiene baterías.

Esta reflexión la he referido muy someramente desde ambos actores, estudiante y docente con la experiencia de que cada uno de los que estamos inmersos en la educación hemos pasado (al menos así debería ser) por el rol de estudiante y ahora el de docente; sin que todos como estudiantes tengan las vivencias de una zona rural es por demás sabido las carencias que desafortunadamente caracterizan la geografía alejada de nuestro estado y las condiciones de vulnerabilidad empezando por las vías de comunicación.

Los docentes nos quejamos de algunos materiales que nuestros alumnos no pueden llevar a clases mientras que en zonas de extrema marginación los padres no pueden llevar a sus hijos a la escuela, sin ser dramático y como lo he señalado anteriormente, un solo estudiante sin acceso a la educación es una vida condenada a ser referencia de la eterna desigualdad en nuestro país y sobre todo en nuestro estado.

La empatía es indispensable entre los actores, alumno-alumno, docente-docente, docente alumno es un requisito para fortalecer el trabajo de la institución, deja huella en cada uno y renueva sus convicciones, motiva y estimula su desarrollo académico.

Seamos pues empáticos y que no tengamos nueva normalidad, que tengamos un cambio gradual en atender la necesidades de los estudiantes y los docentes, llevemos la empatía entre docentes para apoyar a los que más dificultad tienen, llevemos la empatía hasta que sea visible en los que toman las decisiones para distribuir recursos y elaborar planes de desarrollo, elevar nuestro índice de desarrollo humano que nos coloca como un país de desigualdades, pensé en colocar "grandes desigualdades" y corrijo, la desigualdad social, en la educación o en los servicios siempre será una gran desigualdad. No somos iguales... triste realidad.

Hoy estamos de regreso a las aulas de manera escalonada y con todas las medidas de protección necesarias, hoy estamos valorando el reencuentro y la nueva socialización, el cuidarme y cuidarnos es un compromiso común.

Empezamos una nueva normalidad en la escuela, seamos responsables y valoremos una nueva oportunidad. Más allá de reformas y modelos educativos la primera enseñanza y la formación permanente es en casa.

Referencias

Marchesi, Á. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 135-163.

Organización Panamericana de la Salud. (10 de 08 de 2020). Obtenido de <https://www.paho.org/es/temas/coronavirus>

Real Academia Española. (2019). Obtenido de <https://dle.rae.es/pandemia>